

EL CÓDIGO de las maniobras OTAN

La Alianza Atlántica adoptó en 2006 unas reglas para nombrar sus ejercicios militares: dos palabras y dos números que nos dan las claves de cada maniobra



C. Valverde/OTAN

LAS maniobras siempre han sido fundamentales a la hora de mantener operativos los ejércitos. La importancia de los ejercicios militares es aún mayor cuando se trata de una alianza de varios países, donde hay procedimientos comunes, pero son distintas naciones las que aportan efectivos. Las operaciones y maniobras combinadas —con varios países— necesitan de una mayor sincronización y entrenamiento, y eso la Alianza Atlántica lo ha tenido claro desde su creación en 1949.

La OTAN, como organización de carácter defensivo, siempre ha planeado sus maniobras con antelación y las ha comunicado con claridad. La transparencia a la hora de explicar a posibles adversarios, y también a la propia población de los países OTAN, lo que se hace y por qué se hace, es una exigencia autoimpuesta en la Alianza. La denominación de cada uno de esos ejercicios

militares tiene un sentido y un mensaje. Nada es casual.

LA GUERRA FRÍA

El nombre de las operaciones militares reales siempre se oculta hasta el momento justo de su lanzamiento, siendo esta una de las principales medidas de protección OPSEC (*Operations Security*, Seguridad de las Operaciones). Además, serán nombres en clave para

Los nombres de los ejercicios militares de la Alianza Atlántica se conocen años antes de su realización

aumentar la protección de la fuerza en caso de que se filtren los planes. Podemos citar, como ejemplo, el desembarco de Normandía en 1944 que se bautizó con el nombre de operación *Overlord* («señor»).

En las maniobras de la OTAN ocurre justo al revés. El nombre de sus ejercicios se conoce años antes de su realización y tienen un significado concreto. La transparencia en la preparación y organización de la instrucción y adiestramiento de los ejércitos de la OTAN es tal que siempre se hacen públicos con antelación el lugar geográfico del despliegue, los efectivos que participan y los objetivos de adiestramiento que se quieren alcanzar.

Enfrente, sobre todo en la época de la Unión Soviética, los potenciales adversarios de la OTAN no han adquirido ese compromiso de transparencia. Uno de los casos más conocidos y trágicos es el de las maniobras *Snezhok* («pequeña

bola de nieve») que realizó la URSS en 1954 y que jamás se explicaron. Aquella «bola» no fue sino un ejercicio con armamento nuclear en el que se estima murieron más de 40.000 civiles.

Al contrario que el bloque soviético, los ejércitos de la OTAN decidieron identificar a sus maniobras con nombres que explicaran su objeto, a veces con acrónimos y otras de manera explícita, pero siempre dando cuenta del objetivo y razón de ser de cada despliegue militar.

El ejercicio aliado de referencia en la Guerra Fría era el REFORGER (*REturn of FORces to GERmany*, regreso de fuerzas a Alemania) en el que se ensayaba el refuerzo militar de Alemania desde Norteamérica todos los años, desde 1969 a 1993.

Pero no solo se usaron acrónimos. Era muy común que los ejercicios se nombraran con algún juego de pala-

La transparencia en la preparación y realización de las maniobras es una exigencia de la OTAN

Como primera palabra son típicos los ejercicios *Trident* (a cargo del Mando Aliado de Transformación), *Steadfast* (del Mando Aliado de Operaciones SHAPE), *Brilliant* (del Mando Conjunto con sede en Brunssum) o *Noble* (del Mando Conjunto de Nápoles), por poner algunos ejemplos. Esta primera letra no cambia, va siempre asociada al Mando o Cuartel General que corres-

ponde en el año 1986) nuestras Fuerzas Armadas han participado en múltiples ejercicios de la Alianza. El nacimiento del Cuartel General Español de Despliegue Rápido de la OTAN en Bétera (Valencia) —declarado operativo en enero de 2003— nos familiarizó con aquellos nombres en clave de los ejercicios aliados antes del cambio de 2006: *Hawk*, *Hirex*...

El primer ejercicio que realizó Bétera con la nueva denominación fue el *Noble Light 08*, un ejercicio liderado por el Cuartel General Conjunto de Nápoles en el que se entrenaban aspectos operativos en el ámbito terrestre (L, de *Land*) en el año 2008.

Como curiosidad, en los ejercicios que planea y coordina el Cuartel General OTAN de Bétera la primera palabra siempre es *Valiant*, inspirándose en Valencia. Por poner algunos ejemplos, el año pasado lideró el *Valiant Linx 20*



bras que diera las claves y explicara el sentido de las maniobras. Así tenemos *Nothern Wedding* («boda del norte»), maniobras que se realizaron desde 1970 hasta 1986 cada cuatro años entrenando el rearme del norte de Europa, *Deep Water* («aguas profundas») en el Mediterráneo en 1957, o el mítico *Able Archer* («arquero capaz») que también se celebraba anualmente y que simulaba un ataque nuclear.

CAMBIO DE PARADIGMA

En 2006 la Alianza Atlántica decidió establecer unas normas para nombrar sus ejercicios, con dos palabras y los dos últimos números del año de su realización.

¿Qué significado tienen las dos palabras? La primera indica qué Cuartel General es el responsable de su realización, y la segunda qué es lo que la Alianza quiere entrenar, qué dominio, área o función de combate.

ponda y nos da una pista de la ciudad donde está dicho Cuartel General.

En la segunda palabra que pone nombre al ejercicio ya hay que jugar con las siglas: los ejercicios terrestres (*Land*) empezarán por L, los Marítimos por M, los Nucleares por N, los de Logística por Lo, y así con las distintas funciones de combate.

Si repasamos algunos de los ejercicios principales de la OTAN ahora seremos capaces de entender su significado. El *Trident Juncture 15* realizado en España, fue un ejercicio liderado por el Mando Aliado de Transformación en el año 2015 en el que la Alianza Atlántica entrenaba y ponía a punto una fuerza conjunta (*Joint*, en inglés), es decir, con elementos de tierra, mar, aire y operaciones especiales, entre otros.

EJEMPLOS EN ESPAÑA

Desde el ingreso de España en la OTAN en 1982 (ratificado en referen-

(otra vez la L de *Land* como ejercicio terrestre) y a final de este año participará el *Steadfast Leda 21*, donde el Mando Aliado de Operaciones SHAPE le evaluará y certificará para ejercer como Cuerpo de Ejército de Combate en el ámbito terrestre en operaciones de alta intensidad.

LA IMPORTANCIA DE LOS NOMBRES

Desde que se inicia el diseño y planeamiento hasta que se repliega el último soldado, cada ejercicio es exclusivo, y por eso necesita un único nombre. Esos nombres no son solo palabras; nos indican quién lidera el ejercicio, qué se quiere entrenar y cuándo. Y algo más importante: nos recuerdan que podemos explicar, a quien quiera saberlo, por qué la Alianza Atlántica se adiestra cada año en sus ejercicios militares. No hay mayor transparencia que llamar a las cosas por su nombre.

Juanjo Crespo